

1. CALIDAD DEL AIRE.

La lluvia ácida es el resultado del mecanismo limpiador natural de la atmósfera.

Los vehículos y las industrias, así como también los procesos naturales tales como las erupciones volcánicas y el rocío de las olas del mar emiten los químicos que forman el ácido. Los químicos permanecen en la atmósfera por varios días, en donde el viento los transporta, el sol los calienta y las reacciones químicas los cambian a ácidos.

Finalmente la lluvia, la nieve y la neblina eliminan los ácidos del cielo, limpiando el aire pero liberando contaminantes dañinos a la superficie de la Tierra.

La contaminación atmosférica es uno de los problemas de especial significación en el territorio gipuzkoano, especialmente en el entorno de las grandes acerías y fundiciones. Han sido importantes focos de contaminación del aire, dada las importantes concentraciones tanto de partículas como de metales y determinados gases que como consecuencia de sus ciclos productivos han sido libertados a la atmósfera.

La influencia de las mismas no sólo ha afectado a los entornos urbano-industriales en los que se encuentran emplazadas dichas industrias y a la población de los mismos, sino también como consecuencia de la dispersión debida a la circulación atmosférica general y a la acción de los agentes atmosféricos, al paisaje y al mundo rural y a las actividades agropecuarias ligadas a éste (afecciones a la vegetación tanto natural como a los cultivos de consumo animal o humano).

A este tipo de contaminación derivada de focos fijos, debemos añadir además otra de gran relevancia que es la generada a partir de focos móviles, básicamente la debida al tráfico rodado y muy especialmente la de los vehículos automóviles como consecuencia del intenso crecimiento experimentado por el parque móvil en los últimos años.

En la actualidad, la implantación de nuevas redes y estaciones de vigilancia y control de la calidad del aire, unido a las medidas correctoras implantadas por numerosas empresas para disminuir las emisiones atmosféricas, algunas de ellas ligadas a cambios en los ciclos productivos, así como el cierre de determinadas empresas o a los Planes de Saneamiento Atmosférico elaborados tanto por la Excma. Diputación Foral de Gipuzkoa como por el Gobierno Vasco suponen un avance importante en la mejora de la calidad del aire. Todo ello junto con una conciencia social cada vez mayor y un importante esfuerzo en materia de educación, formación e investigación deberá garantizar a corto-medio plazo un cambio sustancial en la situación actual.